



NIVALDE JOSÉ DE CASTRO

El Coordinador del Grupo de Estudios del Sector Eléctrico (Gesel), del Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro, proyecta las posibilidades que tiene

Bolivia —cuyo Gobierno busca transformar al sector eléctrico en el cuarto pilar de la economía— luego de la anunciada privatización de la brasileña Eletrobras.

INVESTIGADOR

La privatización de Eletrobras le puede convenir a Bolivia

GONZALO JORDÁN

WÁLTER VÁSQUEZ ■ LA PAZ

El 25 de agosto, el Gobierno de Brasil anunció la mayor avalancha de privatizaciones en dos décadas, una medida que tiene el objetivo de “ayudar a eliminar la crisis” económica que arrastra el gigante sudamericano desde 2015. El paquete de empresas desestatizadas incluye a Centrais Elétricas Brasileiras (Eletrobras), la más grande compañía de generación y transmisión de energía de América Latina, una corporación conformada por siete empresas considerada “botín” de partidos políticos que admitió en octubre de 2016 que la corrupción le generó pérdidas de al menos \$us 94 millones entre 2014 y 2015. La brasileña, por acuerdo entre los gobiernos de Bolivia y Brasil, impulsa hoy con la boliviana ENDE trabajos preliminares en transmisión y generación hidroeléctrica y termoeléctrica y proyecta posibles inversiones conjuntas que posibilitarán la exportación en especial al mercado brasileño de 7.000 a 8.000 megavatios por parte de la estatal boliviana entre 2023 y 2025.

— ¿Es necesaria la privatización de Eletrobras?

— La privatización de Eletrobras ha sido decidida por el Ministerio de Hacienda de Brasil en virtud de la grave crisis económica por la que atraviesa el país. El Gobierno tiene que reducir a toda costa el déficit fiscal, calculada para este año en \$us 50.000 millones aproximadamente. A la par de la privatización de Eletrobras, la administración del presidente Michel Temer ha puesto a la venta otras

50 empresas públicas de diferentes sectores de la economía. Desde el punto de vista del sector eléctrico, esta decisión puede traer problemas en el futuro, dado que el Estado brasileño perderá un importante instrumento de política energética en un rubro estratégico como es el eléctrico.

— ¿Es posible que el proceso de privatización de Eletrobras se pueda concretar antes de las elecciones presidenciales (2018) o incluso después de éstas, tomando en cuenta el poco tiempo que hay y la resistencia que se prevé habrá de grupos políticos que tienen intereses en la empresa eléctrica?

— El Gobierno está decidido a concluir el proceso de venta de Eletrobras hasta junio de 2018, dado que, de lo contrario, el proceso solo podrá ser reiniciado con el nuevo presidente de la República, que será elegido en octubre de 2018 y que tomará posesión del cargo en enero de 2019. Puesto que el Congreso Nacional tendrá que aprobar previamente la privatización de Eletrobras, un gran número de sus miembros, sobre

todo los diputados de las provincias de Minas Gerais y del Nordeste, ya se han declarado en contra debido a la fuerte penetración económica y social de Furnas y Chesf (Compañía Hidroeléctrica do São Francisco), subsidiarias del Grupo Eletrobras, en esas regiones. Por otro lado, el Gobierno intenta estructurar una ingeniería financiera de modo a evitar tener que aprobarla en el Congreso. Sin

‘Brasil perderá un instrumento de política energética’

embargo, dada la gravedad de la crisis fiscal, los \$us 7.000 millones esperados con la privatización de Eletrobras indican que el Gobierno hará lo imposible para concretar esta operación.

— ¿Qué tipo de privatización se puede esperar de la empresa pública eléctrica si se toma en cuenta el modelo de gestión del actual Gobierno brasileño?

— La privatización de Eletrobras transformará a la empresa en un

agente privado sujeto a todas las reglas del sector eléctrico brasileño y a su complejo y fundamentado marco legal. Así, aunque el grupo (corporativo) opere dentro de estas reglas, estará sujeto a la planificación estratégica del conglomerado que compre el control accionario —posiblemente un grupo de China, dada la dimensión económica de su valor—.

— Si la administración de la corporación pasa eventualmente a manos privadas, ¿en qué situación quedan los proyectos que impulsan los gobiernos de Bolivia y Brasil para la generación conjunta de electricidad y la exportación de energía?

— El proceso en sí, o sea, el hecho de que Bolivia se vuelva un gran exportador de energía eléctrica para el mercado brasileño, no sufrirá cambios. Según nuestro análisis, ocurrirá al revés: el proceso será más rápido y objetivo, dado el carácter consistente del programa de desarrollo del sector eléctrico de Bolivia, estructurado por el Ministerio de Energía y ENDE (Empresa Nacional de Electricidad), así como las características

y los fundamentos del modelo de expansión y comercialización del sector eléctrico brasileño.

— Ya que hasta el momento los proyectos de integración energética entre Brasil y Bolivia fueron impulsados por los gobiernos de ambos países, ¿qué tipo de relación se podría esperar entre Eletrobras privatizada y el Gobierno boliviano?

— Lo que sucederá es que las relaciones económicas y comerciales se desarrollarán en el ámbito de ENDE con empresas y grupos privados del sector eléctrico brasileño. Los temas políticos y diplomáticos, como, por ejemplo, la definición y ratificación del tratado internacional que regirá las relaciones económicas, se tratarán a nivel de los gobiernos de Bolivia y Brasil, como ocurre, por ejemplo, en el proceso de integración de los mercados de Portugal y España, que consideramos un buen paradigma de éxito que sirve de referencia para Bolivia y Brasil.

— ¿Cuán importante es la futura producción boliviana de electricidad para Eletrobras y el mercado brasileño?

— La relación entre Bolivia y Brasil, con respecto a la integración eléctrica que dará su paso decisivo probablemente con la construcción de la CHE (central hidroeléctrica) binacional en el Río Madera, sufrirá cambios, puesto que ENDE tendrá que negociar directamente con grupos privados extranjeros que actúan en Brasil, los únicos que tienen interés y una capacidad de inversión tan alta. *NdE. Río Madera requerirá de una inversión de unos \$us 1.500 millones.*

Perfil	Comprometido con la investigación y el desarrollo	
Nombre: Nivalde José de Castro	Cuenta con una maestría en Economía Industrial y un doctorado en Economía de la Educación, además de especialización en Economía del sector eléctrico.	
Profesión: Economista	Es profesor del Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro (IE-UFRJ) y desde 1975 coordinador en esa casa académica del Grupo de Estudios del Sector Eléctrico (Gesel), asociación multidisciplinaria conformada por investigadores de instituciones científicas locales e internacionales que realizan pesquisas y análisis económicos sobre la industria de la electricidad en Brasil. De Castro es, asimismo, autor de libros y artículos sobre el sector eléctrico que se publican en periódicos, revistas y portales especializados.	
Cargo: Coordinador del Gesel		